

## Primera ruptura

YA no hay consenso político. La pretendida luna de miel UCD-PSOE pasó a la historia. El representante socialista en la ponencia de la Constitución se ha retirado, o ha sido retirado por su Partido. Motivos que aduce el señor Peces-Barba: imposible acuerdo sobre temas de educación, de libertad religiosa y sobre el derecho empresarial al cierre y al despido libre, además del artículo de las autonomías, de cuyas anteriores discusiones ya estuvo ausente el mismo diputado, señor Peces-Barba, quizá por temor a comprometerse.

¿Eso era todo o había algo más detrás de esta sonada deserción? El coincidir con la protesta socialista por el aplazamiento de las elecciones municipales no parece mera casualidad. Las amenazas del PSOE, que no acepta la tesis gubernamental de conceder prioridad al referéndum sobre la Constitución, pese al apoyo recibido en el Parlamento, empiezan a tomar cuerpo con esta primera ruptura registrada en el seno de la ponencia encargada de redactar el fundamental anteproyecto. Bien es cierto que ningún Partido tiene obligación de permanecer en dicho grupo de trabajo. Incluso el estudio y redacción pueden ganar en celeridad con la ausencia de los socialistas, que se reservan así mayor libertad para discutir luego el texto definitivo dentro de la Comisión y, finalmente, en el pleno del Parlamento. Pero todo esto no quita cierta sospechosa intencionalidad rayana con el sabotaje. El comunicado de la UCD llega a acusar al PSOE de "jugar al deterioro de la situación" y señala la cuan temerarias e irresponsables pueden resultar algunas anunciadas iniciativas, promoviendo en la calle lo que en buena democracia debe defenderse civilizadamente dentro de la esfera parlamentaria.

El pleno de hoy tiene que indicarnos hasta qué punto es seria la pugna entre las dos grandes formaciones políticas del país y en qué grado están dispuestos los socialistas a respetar las reglas democráticas tras ese cambio de táctica que celebraríamos no pasara de ser una maniobra electoral.

## Coordinación económica y responsabilidad política

Las declaraciones de don Enrique Fuentes Quintana que publicamos hoy son una importante explicación de la crisis gubernamental que se acaba de superar. Efectivamente, Fuentes Quintana pone de relieve que los logros conseguidos por la política económica aplicada —fundamentalmente reducción de la inflación y del déficit exterior— necesitaban, para consolidarse, poder aplicar políticas correctoras en el campo de la seguridad social y la lucha contra el paro, la reconversión de sectores industriales y, finalmente, la política de Obras Públicas y Vivienda. Esta coordinación ministerial no se pudo conseguir, prosigue el señor Fuentes Quintana, debido a que un técnico independiente no puede tener autoridad política sobre el partido dominante para imponer una determinada línea de actuación.

La argumentación expuesta exige la disponibilidad de un gran poder político en la persona encargada de coordinar la economía, con lo que el nombramiento de Abril Martorell como vicepresidente para dicho cometido quedaría suficientemente explicado. Más importante todavía es la convicción de Fuentes de que el Gobierno seguirá el programa económico que se estaba aplicando, que se pactó en La Moncloa y que estaba empezando a dar resultados positivos. Otra política es imposible. La aceptación por el propio Fuentes y Manuel Lagares del cargo de consejeros del presidente Suárez son signos visibles de lo que afirmamos. Como también lo es el nombramiento del brazo derecho de Fuentes Quintana, Alvarez Rendueles, como gobernador del Banco de España.

Esperemos que los acontecimientos confirmen esta impresión ya que, como muy bien recuerda el vicepresidente saliente, o la democracia acaba con la crisis económica o la crisis económica acabará con la democracia.

## La juventud

# Un mito en decadencia

TODAVIA se produce una abundante literatura —oral y escrita: con micrófonos o con imprentas— acerca de la juventud, desde luego. Pero me parece que ya no tanta como hace unos años. Y, por supuesto, mucha menos que hace más años. La dictadura cultivó el género a base de bombo y platillo: nunca, en estas latitudes, los jóvenes fueron tan jaleados, tan adulados. La cosa procedía de la retórica falangista, y de hecho, se convirtió en una operación de doma, de encuadramiento, de obediencia. «La juventud está en nuestras filas...» Para eso la querían: para hacerle marcar el paso. Afortunadamente, el resultado fue, en general, un fracaso. Luego le tocó el turno a la izquierda: a los «gauchistas», si he de ser exacto. Las algaradas universitarias, aquí y fuera de aquí, dieron el tono, y el Mayo del 68 constituyó su momento glorioso. Aquella «vague» de excitación colectiva, pintoresca y despiadada, fue, ante todo, un estallido juvenil: contra la arteriosclerosis de la izquierda tradicional y adulta, tanto como contra el «statu quo» que, por definición, es gerontocrático. Lo era entonces y lo sigue siendo, bien mirado.

Y lo uno y lo otro se fue al traste. La hipocresía fascista no tardó en enseñar las vergüenzas. El juvenilismo izquierdoso se disipó, igualmente, aunque por razones distintas. La «juventud» es, sin duda, una «categoría sociológica», pero sólo sobre el papel. Siempre hay una «juventud», ahí, incómoda o adicta: sólo que no es siempre la misma, es decir, cambia cada día. Porque llega un día, ¡ay!, en que el joven deja de ser joven, y, por consiguiente, sus argumentos de reivindicación, si los tiene y los mantiene, no pueden aguantarse sobre la «edad». Los muchachos del 68, en el 78 ya no son muchachos: en el 68 era jocosamente previsible que en el 78 serían diez años más «viejos» —o sea, casi «viejos», pero deseaba ignorarlo. Alguien llegó a especular con «la juventud como clase». La noción de «clase» implica una objetividad material duradera, dependiente de determinadas relaciones con el derecho de propiedad. Ser «joven» no es

más que una etapa de la vida, y corta. Quiénes se encrespan en tanto que «jóvenes» han de admitir que mañana no lo serán. El «proletario» y el «burgués», y valga el tópico de un enfrentamiento que convendría matizar, sí que son «clases». ¿El «joven»?

Con todo, la «juventud» es algo permanentemente problemático. Nunca dejará de haber «jóvenes», que, al cabo de un rato, ya no lo serán. Ser «joven» es una situación transitoria. Y parece que ahora los «juvenilismos» de derecha y de izquierda hacen marcha atrás: el «mito» pierde terreno. Que nadie se llame a engaño: la «juventud» sólo es «válida» desde un punto de vista sensual o sexual. Habrá más complicaciones: de puestos de trabajo, de prejuicios morales, de antagonismos de generación. Pero, al final, lo que cuenta es la urgencia amorosa. A medida que las sociedades occidentales se han hecho «permissivas», y esa tendencia se formalizó a raíz del 68, la juventud halla unos mínimos de tolerancia, que, provisionalmente, les «gratifican» (el término «gratificación» deriva de los teorizantes del freudismo-relchiano). Quizá parezca decepcionante reducir el asunto de la «juventud» a una muy natural ansia de accepción. El secreto del «gauchismo» va por ahí. Dos mil años de ética judeo-cristiana tenían que producir, fatalmente, ese embrollo.

Oficialmente, y en los sitios políticamente más contradictorios, la «juventud» prosigue siendo un drama. Los adultos de hoy, jóvenes ayer, toman el mando, y si son condescendientes, no lo son tanto como para contentar a los jóvenes que les acorralan: sus propios hijos. Los chavales recientes son materia de análisis y estadísticas oprobiosas: la dichosa «delincuencia juvenil», la afición a las drogas más o menos suaves, el ardor machista de las violaciones, los «pandilleros», sean de Cristo-Rey o de la Divina Acracia, o de la pandilla por la pandilla. Esto tenía que ocurrir.

La «juventud», más que protagonista de una ideología —o de varias ideologías—, ha terminado por ser lo que es: un episodio de la «dificultad de vivir». Y como ya nadie les ex-

plica lo de la «lucha de clases», que la recesión marxiana —o marxiano-leniniana— es pura risa, nadie entiende nada. Porque, guste o no, existe eso que llaman la «educación». De tal palo, tal astilla. ¿Hay alguien que «educa» a alguien? «Educar», por muy progre que sea el educador, siempre será «educar»: inculcar doctrina. Es el abuso del adulto sobre el niño, inevitable.

Por lo menos, la decadencia del «mito de la juventud» podría ser útil. El concepto nazi-franquista del «frente de juventudes» —yo lo experimenté en mi adolescencia— era una bobada. Un «frente de niños lactantes», o un «frente de ancianos» serían, más justificables, otras idioteces... Los que ya no somos precisamente jóvenes, y lo fuimos, estamos obligados a aconsejar a los chicos que no se dejen alucinar por su condición de «chicos». No es un consejo «partenalista», sino todo lo contrario. En el fondo, y en la práctica, las grandes exaltaciones de la «juventud» han sido trucos partenialistas. Incluso, sin darse cuenta, lo eran las que provenían de los mismos jóvenes, como en el Mayo del 68. No soy un doctrinario, y me niego a asegurar que los enfrentamientos sean únicamente entre derechas e izquierdas, o entre proletarios y burgueses. Eso es lo esencial. ¿O no? Después vienen los «jóvenes» en su condición de jóvenes. Y hay jóvenes de derechas, de izquierdas, de extrema-derecha, de extrema-izquierda. Las góndolas y los programas políticos confluyen en la confusión...

Hoy por hoy, y acá, estimular a los «jóvenes» para que se crispen como tales sería un desastre. Los jóvenes tienen su opción política, más que como «jóvenes», como los no jóvenes que serán pasado mañana. Las fantasías acerca de la «juventud» suelen ser una trampa contra la «juventud». El futuro de un joven es ser viejo: su obligación política es comprender que sus decisiones no tendrían que depender de la «edad»...

Joan FUSTER

## CARTAS DE LOS LECTORES

### LOS «ARTESANOS» DE LAS RAMBLAS

Señor Director:

Respecto a todo el mundo que quiera ganarse la vida decorosamente, pero que estos que se llaman «artesanos» ofrecen cigarrillos de grifa como le ha ocurrido a un hijo mío de 14 años, es monstruoso e inadmisible.

Sé por otros padres que les ha ocurrido lo mismo, y lo más triste es que algunos la han comprado y fumado, vendida sin ningún escrúpulo por dichos «artesanos» a chicos y chicas de 13 a 15 años.

Instamos a las autoridades, que con toda energía limpien la calle de esa basura humana, que no duden en traficar con niños, muchos de los cuales comienzan a fumar esas drogas viciándose, y de una manera irreversible pueden pasar a otros alucinógenos, de mayor poder destructivo para su mente y salud.

UN PADRE INDIGNADO

### «DE-PA-NA» ACLARA Y PRECISA

Señor Director:

La Liga per a la Defensa del Patrimoni natural (DE-PA-NA), ante el artículo aparecido en «La Vanguardia» del 5 de este mes de marzo, con el título «Automovilismo y naturaleza. ¿Tienen razón los ecologistas?», firmado por don Javier del Arco de Izco, se ve en la necesidad de efectuar una serie de precisiones con el fin de mantener bien informada a la opinión pública.

La denuncia efectuada por nuestra entidad está dividida en 3 puntos en los que se expone, primero, la violación de nuestra normativa vigente del Plan Especial del Parque Natural del Montseny, la cual contempla la posibilidad de efectuar pruebas deportivas de esta índole (o parecida), en los viales clasificados como red primaria (asfaltados), previa elaboración de un informe favorable, a cargo de los técnicos responsables de la conservación del parque. Dicho informe no se elaboró ya que al personal técnico no le fue comunicada dicha solicitud de permiso para efectuar la mencionada prueba deportiva.

En segundo lugar, desconocemos el motivo que mueve a don Javier del Arco a calificar dicha denuncia de ataque «bastante virulento», ya que en el segundo punto de nuestro escrito de habla de una estorsión a la necesaria tranquilidad que para los elementos faunísticos del macizo se consideró en su día. Estimamos que el alcance de dicha estorsión tan sólo la pueden juzgar técnicos en medio ambiente que son precisamente a los que se debía haber consultado antes de efectuar la prueba y a los que consultó nuestra entidad antes de hacer la denuncia.

En el tercer punto, DE-PA-NA ponía de manifiesto la falta de coordinación que ya en multitud de veces se ha producido en el seno de nuestra Administración local en materia de salvaguarda del patrimonio natural, ya que como es de suponer la prueba fue autorizada por al-

guien responsable, pero sin seguir el trámite legal establecido.

Por todo lo antes expuesto, no entendemos por qué el señor del Arco alude a que dicha denuncia se debe al desconocimiento que a casi todos los niveles existe en España del automovilismo como deporte ya que no hallamos ninguna justificación en decir que «es una actividad absolutamente ignorada por 97,3 por 100 de la población española», a la violación de la vigente normativa que regula el Parque Natural del Montseny. Tampoco vemos mucha relación en poner de manifiesto todos los males que suelen causar en el campo los «domineros» (sic), ya que también existe una normativa que regula las actividades de los visitantes al Parque y que los desmanes que se mencionan también han sido denunciados tantas veces como ha sido necesario. La única causa que justifica la alusión a las faltas de otros es posiblemente la de paliar los cargos a los que en este momento se había denunciado.

Por último, hemos de decir que con respecto a la información facilitada sobre los rallies celebrados en países europeos, ésta adolece de la suficiente precisión, ya que no se menciona si dichas pruebas se realizan con el antecedente de un informe cualificado y si éstas se efectúan por pistas forestales dentro del parque natural.

Nuestra entidad desea constatar una vez más la voluntad de diálogo que siempre le ha caracterizado en sus actuaciones públicas y que las «obras de misericordia» a que hace referencia la nota de don Javier del Arco como son «enseñar al que no sabe, corregir al que va errado y dar buen consejo al que lo ha de menester», tan sólo se pueden llevar a término cuando se consultan los proyectos y el principal motivo de nuestra denuncia, fue precisamente el de esta falta de consulta, lo que no debe esperarse nunca es que la ignorancia a las disposiciones legales vigentes sirva de motivo o excusa de las faltas cometidas. Finalmente nuestra entidad puesta en contacto con la Delegación del ICONA de Barcelona ha constatado que en dicho servicio no existe ninguna solicitud de permiso para efectuar dichas pruebas, ni este año ni los anteriores, lo cual contradice lo manifestado por los organizadores y el señor Del Arco.

Salvador FILELLA (Secretario general DE-PA-NA.)

### REFLEXION SOBRE EL HOMBRE Y SU CULPA

Señor Director:

El día 26-11-78 con firma «Reflexivo» publicó una carta que encuentro muy acertada; pero para el defensor del P. Xirinchachs (23-11-78) quisiera añadir algo más. Cristo fundó una Iglesia con poder para perdonar los pecados. Veamos como perdona la Iglesia (y no se niega nunca). Para recibir el perdón hemos de acudir al Tribunal de la Penitencia al cual hemos de acercarnos, entre otras condiciones, con arrepentimiento, dispuestos a la restitución (si ha lugar) y cumplir la penitencia que será mayor o menor según la gravedad de los pe-

cados; sin estas condiciones, no solamente no hay perdón sino que se aumenta con un sacrilegio el potencial de las culpas. Si los presos por los cuales se pide la amnistía reúnen estas condiciones, los cristianos los habríamos de recibir con los brazos abiertos; mientras no, no nos queda otra solución que rogar a Dios por su conversión.

El defensor de Xirinchachs, termina su carta diciendo que Cristo en la Cruz dijo: «Padre, perdónalos que no saben lo que hacen», pero yo le sugeriría que recuerde también que al lado de Cristo morían dos facinerosos; Dimas que reconocía sus culpas, la inocencia y divinidad de Cristo y el otro que blasfemaba y le exigía el milagro que se salvara él y los salvara a ellos. Sabemos que Cristo le dijo a Dimas «hoy estarás conmigo en el Paraíso». El Evangelio no nos dice nada de lo que pasó al segundo que murió al lado de Cristo, pero no creo que nadie quisiera estar en su lugar.

A los que piensan como Xirinchachs, les recomendaría la lectura de «Cartas a los Presos», de Concepción Arenal, y allí podrían ver lo que es el amor a los encarcelados.

UNA QUE REFLEXIONA

### CORREOS Y «FUERZA NUEVA»

Señor Director:

El día 3 de enero pasado estuve en la Central de Correos, exponiendo al señor administrador determinadas irregularidades en el servicio; ya que estando un servidor suscrito a la revista semanal «Fuerza Nueva», aún no había recibido algunos números del mes de diciembre. Atento y cortés me hizo comprender el porqué de tales irregularidades.

Si en aquella fecha fueron admitidas sus exposiciones, hoy día creo que no tienen razón de ser; pues sigo sin recibir dos números de diciembre y los cuatro que corresponden a febrero.

Personado el día 2 del actual marzo en la estafeta del Besós (centro distribuidor del sector en que resido); después de exponer el objeto de mi visita, un funcionario que dijo ser el jefe, dijo igualmente que conoce la revista, pero que por allí no había visto ejemplar alguno.

Si la revista sale de Madrid; si hay suscriptores que la reciben casi con normalidad; si aparece en kioscos y lugares de venta de prensa... ¿Por qué no llega a poder de todos sus destinatarios con la puntualidad que llegan otras procedentes del mismo punto de origen? Puede extraviarse una, dos... pero ¿tantas?

Su envoltorio es recio y viene pegado de manera que no pueda separarse. Su matiz político creo es conocido en toda España. Y el que pueda haber funcionarios o empleados de Correos que no comulguen con las doctrinas de Fuerza Nueva, no les faculta a impedir que la revista llegue a sus destinatarios. No tengo pruebas de lo que digo; pero ante las circunstancias, no me queda más remedio que tener sospechas. Y si hay autoridades que puedan y deban aplicar remedio, ruego que lo hagan.

COTILLO

### «NO NOS PASEMOS...»

Señor Director:

Dice el señor Bago, en su carta publicada en esta sección: «se impusieron los dos grandes partidos del país» —lógico, eso es democrático, son la mayoría—, «...contra el P. N. V... máximo exponente... del País Vasco». Usted es totalitario, desearía la dictadura de una minoría o élite.

Sigue: «no sabe (el señor Rubial) o tiene dificultades de hablar euskera». No me parece imprescindible. Soy un barcelonés orgulloso de poseer dos lenguas, que son mías, que uso indiferentemente, que hace muchísimos años —algunos cientos— pertenecen, ambas, a nuestro patrimonio cultural. La castellana es tan nuestra como de un burgalés y no dejo que menosprecien o me quiten una.

Luego habla de representatividad. Debería contabilizar los votos obtenidos, en Cataluña, por los partidos no prioritariamente autonomistas. Si, aquí ganó el socialismo; pero a la sombra de un «paraguas felipista». La emigración tendría algo que decir.

Hoy, creo, nadie se opone a una descentralización administrativa de la nación, pero no nos pasemos. Estamos edificando sobre un terreno vídrio y vendría no pisar demasiado fuerte que el vidrio es quebradizo.

J. J. FERRER

### GRACIAS A LOS DOCTORES DEL CLINICO

Señor Director:

Seguendo el ejemplo de un señor que sugirió contásemos las cosas buenas que nos ocurren, voy a narrarles una experiencia personal: Después de pasar toda una noche en vela por un dolor de muelas, me levanté por la mañana y comprobé que mi cara había sufrido una transformación. Tenía una inflamación tal que me impedía abrir un ojo y éste mostraba principios de conjuntivitis. Asustado, con mi cara deformada y un gran dolor, a las 9 de la mañana me personé en el Hospital Clínico en urgencias, y la señorita recepcionista me hizo pasar de inmediato. Me encontré en una gran sala con tres médicos que nada más verme echaron manos a la obra, primero me hicieron unas radiografías y después de verlas, perforaron dos de mis dientes, que eran fundas, para que el pus saliera.

Tengo que decir que estuvieron los tres médicos conmigo durante dos horas, que no me hicieron daño y que una vez en casa, en tres días, mi cara volvió a su forma natural.

Ya sé que muchos dirán que todo esto es normal, que para eso están los médicos, pero yo sé que no todos obran así, que «mis» médicos eran cariñosos y agradables y sabían lo que hacían.

Particularmente, considero que la profesión de médico es la más importante y humana que hay, sobre todo si todos son como los del Hospital Clínico.

¡Gracias, doctores del Clínico!

María Pilar HECHO